

LIBROS

(Paul Constantín-ARTA 1900 IN ROMANIA (El Arte de 1900 en Rumania) —editorial Meridiane, Bucarest-19, Bucarest-1972.

Nos encontramos con otro libro importante sobre el ART NOUVEAU; esta vez escrito en rumano y con un estudio monográfico sobre las repercusiones que el estilo 1900 tuvo en este oriental país latino. Se trata de un estudio hecho de primera mano, pero muy bien realizado, y por lo mismo, al no contar con estudios previos, muy valioso. Nosotros, que estuvimos por primera vez en Rumanía en agosto de 1971, y descubrimos con alborozo la existencia de un Modernismo rumano, poco íbamos a suponer que al mismo tiempo de nuestro descubrimiento por Bucarest, Cluj, Orádea y Constanza otro investigador estaba ultimando un libro excelente sobre el mismo tema. Pero la realidad está ahí. Descubrimos el volumen en una Exposición del Libro rumano en Madrid, Palacio de Exposiciones y Congresos, marzo del presente año y se lo pedimos al agregado cultural de la República socialista de Rumanía en España, señor Petre Sandulescu, el cual, muy amablemente, conociendo nuestro interés por el Modernismo rumano nos lo regaló. A pesar de que el estudio es muy amplio y completo, todavía se puede mejorar, de manera que la beca que tenemos pedida al Ministerio de Educación de Rumanía para proseguir una investigación iniciada en 1971, queda en pie. Esperamos encontrar ayuda de otros investigadores rumanos, y si es posible del mismo Paul Constantín para iniciar la catalogación lo más amplia que se pueda del estilo modernista en Rumanía. Como dato curioso señalaremos que el Modernismo de la ciudad de Orádea tiene muchas extrañas concomitancias con el de Gaudí; por lo demás, en estas ciudades de la Transilvania, que pertenecieron al Imperio de Austria-Hungría, domina el estilo SEZESION. Nuestro desplazamiento a la ciudad extremo-occidental de Orádea tuvo por objeto en un principio, pura y exclusivamente, ver lo que tenía de Modernismo; quien nos indicó la pista esta vez fue un arquitecto rumano, Alamorean Pompiliu, nuestro mentor en edificación rumana por Bucarest —el Museo de la Aldea, Constructivismo, Realismo Socialista, Neoconstructivismo—, por Prejmer —Iglesia fortificada—, por Bran —Castillo medieval—, una auténtica antología, que mostrada a Víctor d'Ors y demás acompañantes madrileños del Congreso Internacional de Estética —Bucarest 1972—, no tuvieron inconvenientes en reconocer que era lo mejor, desde el punto de vista edificatorio, que habían visto en Rumanía. Y pasemos ya a tratar del contenido del libro ARTA 1900 IN ROMANIA.

1-Prólogo-2-Lugar histórico del Arte 1900-3-Modalidades de expresión específicas

1900-4 -Origen y periodizaciones del Arte 1900-5-El Arte 1900 y la búsqueda de un estilo nacional en Arquitectura, Decoración y Artes aplicadas-6-Varietades estilísticas en Arquitectura 1900 en Rumanía-7-: Algunos edificios Art Nouveau de Constanza y Bucarest-Arquitectura 1900 de Orádea y Tirgu-Muresch-Pintura, Carteles y Escultura: Arte 1900 en la Vieja Rumania-Arte 1900 en Transilvania-8-Resumen-9-Cronología general del Arte 1900: propuesta-10-Notas-11-Indice-12-Bibliografía.

Es fácil de ver que el estudio es muy completo y exhaustivo. Además de estas cualidades tiene otra: en las propuestas de la Cronología general del Arte 1900 se atiende tanto a Occidente como a Oriente y Extremo Oriente, muy al contrario de lo que hacemos nosotros, que sólo nos ocupamos de Occidente; esto nos dará una idea de cómo se estudia y se trabaja en la actual Rumanía y qué valor se da a la información cultural; se habla de Gran Bretaña, Francia, EE.UU., Alemania, España, Bélgica, Holanda, Suiza, Rusia, Rumanía, Finlandia, Italia, Noruega; Bohemia, Dinamarca, Austria, Polonia; Japón, Suecia, Hungría; se trata de una información amplísima; tras nuestra asistencia al Congreso internacional de Estética de 1972 en Bucarest, al trabajar conocimiento con nuestras guías Cristiana Georgescu y Francisca Iova, y ver lo bien que hablaban el castellano y lo informadas que estaban de la literatura y la cultura españolas —era la primera vez que hablaban con alguien que venía de España— nos dijimos que quizás algún día para saber algo muy específico de Literatura española tendríamos que recurrir a Rumanía, opinión que hemos reafirmado después, al conocer en Madrid a dos hispanistas más, estas ya de gran categoría, Ioanna Zlotescu y Darie Novaceanu, especialistas respectivamente en Ramón Gómez de la Serna y Federico García Lorca.

La investigación del estilo 1900 en Rumanía va acompañada del nombre de los arquitectos, pintores, decoradores y escultores, que contribuyeron a crear el estilo renovador.

Cuando visitamos el Museo de Escultura Storck, acompañados por los patriotas y amables arquitectos Pompiliu y Pfennings, recordamos inmediatamente el CAU FERRAT de Santiago Rusiñol en Sitges (Barcelona): el lugar guarda todavía el aire y el encanto del estilo 1900. Lo rige actualmente la hija del gran escultor, que al despedirnos nos pidió "Señor, no se olvide de Rumanía" ¿Y cómo es posible, señora, después de tanta amabilidad y tanta simpatía?

El método del libro sigue la concepción que nosotros pensamos seguir en nuestra investigación sobre el MODERNISMO EN MADRID, o sea atender a la variedad y

expansión del movimiento artístico, más que a las genialidades, prácticamente inexistentes, aunque nada despreciables, ni en Rumanía ni en Castilla —nos referimos a los monstruos Gaudí, Horta, Mackintosh, Guimard, Hoffmann, Olbricht, Behrens, Wagner, Palacios, Van der Velde—. Nuestro criterio es el de hacer un libro válido, más por la investigación en sí, como trabajo, que no un libro consagrado a un genio o genios inexistentes. Hay muchas formas de entrar en la Historia, y desde luego no es la peor haberse enterado de lo que pasaba en su época, aunque no se haya llegado a dar el do de pecho en la misma. Este es el caso de Castilla y de Rumanía. En el libro no hay jerarquías, no se dice, por ejemplo, que Antoni Gaudí es el más grande arquitecto del Fin de Siglo, como dijo Le Corbusier; todo se sitúa en el mismo plano, puesto, que, al parecer, se trata de describir el estilo 1900 y darlo a conocer, no de otra cosa, criterio que consideramos válido, cuando se da el caso de la inexistencia de grandes génios.

Respecto a la ilustración debemos indicar que no está en calidad a la altura de hoy, sino más bien a la de España en 1951 —por ejemplo el libro de Alexandre Cirici Pellicer, EL ARTE MODERNISTA CATALAN—, pero esto no quiere decir nada más que Rumanía partió de un gran atraso cultural y que el esfuerzo actual es muy grande para ponerse a la altura de los tiempos, pero todavía falta mucho. En la bibliografía, tan rica en información rumana, húngara, belga, francesa, suiza, checoslovaca, austríaca, norteamericana y alemana, brilla por su ausencia la referente a España, tanto de procedencia norteamericana —Collins sobre Gaudí— como italiana —sobre el mismo, de Pane— o catalana —Cirici-Pellicer, Martinell, Ráfols-bassagoda, Bohigas— y esto sólo nos indica que los canales de comunicación cultural entre los dos países, seguramente por culpa nuestra no funcionan bien del todo.

Juan Bassegoda Nobell—LOS MAESTROS DE OBRAS DE BARCELONA— Discurso leído en el acto de toma de posesión académica celebrado el día 24 de mayo de 1972 —Discurso de contestación por el académico Excmo. Sr. D. Federico Marés Deulovol— Real Academia de Bellas Artes de San Jorge—Barcelona—2 edición: Editores técnicos asociados S.A. Barcelona, 1973.

El libro lleva una dedicatoria "A Pedro Bassegoda Mateu (1815-1908), Maestro de Obras que en 1854 inició una actuación profesional que ha perdurado hasta el presente". Lo citamos para seguir la trayectoria eminentemente arquitectónica de la familia Bassegoda, continuidad que algunas veces se da en Cataluña, desde los poseedores de

"masos" o "masies" hasta las familias o dinastías de fabricantes, o familias literarias de los Rubió y d'Ors, en las dos ramas, de Rubió y de los d'Ors. Esta situación da pátina a una familia y le confiere una dimensión histórica poco común dentro de una continuidad envidiable.

Debemos señalar que el estudio dedicado a los maestros de obras tiene una dimensión histórica sociológica muy considerable. La investigación era absolutamente necesaria llevarla a cabo; era preciso estudiar la edificación de los no arquitectos, que en el caso de Barcelona, prácticamente, edificaron todo el Ensanche de Cerdá, y consultando las revistas extranjeras, implantaron un modernismo refrito de cuño europeo —Modern Style y Sezession básicamente—. Ya es cosa sabida que la mayoría de edificios de viviendas y otros de una ciudad no la llevan a cabo los arquitectos, los cuales, por lo general edifican poco, aun en el caso de firmar muchos proyectos; por tanto, es necesario estudiar las características, afinidades y límites, de esta edificación que configura el término medio - o clase media de los edificios urbanos. Por consiguiente, se trata de una contribución interesante a la sociología de una profesión y a la sociología de la edificación.

Entre las ilustraciones dedicadas a la edificación de los maestros de obras destacan: la Estación de ferrocarril de Vilanova i Geltrú (Barcelona), 1882; varias casas del Ensanche de Barcelona, el Convento de Ganduixer, esquina San Pablo, 1895; una torre situada entre las calles de Barcelona de Muntaner, Copérnico y Tavern, 1882; el Hospital del Sagrado Corazón, Avda. de Sarriá, esquina Conde Borrell; el Museo Biblioteca Balaguer, de Vilanova i Geltrú; el traslado y reconstrucción del claustro gótico del Monasterio de Junyeres y su iglesia a la parroquia de la Concepción de la calle de Aragón, Barcelona, 1888, el altar mayor de la misma parroquia, la urbanización de La Franca de la Montaña de Montjuic, torre de aguas de dos Rius, 1905, Barcelona, la Cascada del Parque de la Ciudadela, el umbráculo del mismo parque, 1883, la Escuela de Comercio, desaparecida, 1885, Barcelona, situada entre Consejo de Ciento, Balmes y Aragón; el Panteón Borrás, del cementerio de Manresa; el Palacio Marcet, Paseo de Gracia, el Casino Mercantil, o El Bolsín, Barcelona, 1883; la Fachada del Ayuntamiento de Barcelona, 1850; la Fuente de la Plaza del Rey, Barcelona. Por lo que puede verse los maestros de obras hacían perfectamente las veces de un arquitecto; seguían los estilos más corrientes de la época, neoclásico, neogótico, modernista...

El estudio sobre los maestros de obras va precipitado de toda la historia de la profesión desde los Caballeros de la Rosa Cruz, pasando por los arquitectos medievales, los gremios, la enseñanza académica hasta la Academia de

San Fernando, la Escuela de la Lonja, la Real Academia de San Carlos para desembocar en la Real Orden de Fernando VII, de 11 de octubre de 1817 por la que se restablece la clase de los maestros de obras. Los primeros maestros de obras salieron en la promoción de 1852, cuya lista completa se publica. De hecho, el discurso de Juan Bassegoda Nonell es un esbozo muy completo de los orígenes, historia y vicisitudes de los maestros de obras desde los Caballeros de la Rosa Cruz hasta la extinción de la profesión en 1929 o 1930. La información es muy completa y puntual, resultando un interesante capítulo de la Historia de la Edificación, referido especialmente a Barcelona y Cataluña en general, aunque hay referencias generales a toda España.

"Así, silenciosamente, como una hoguera que se convierte primero en brasa y luego en ceniza, se perdió la memoria de los Maestros de Obras. Este discurso es un homenaje a su laboriosidad y talento y también un intento de hacer más comprensible la compleja arquitectura finisecular barcelonesa de tanto renombre merced a sus grandes figuras, pero también de nivel medio tan alto gracias precisamente a la callada labor de estos arquitectos de segunda categoría que se llamaron Maestros de Obras o Profesores de Arquitectura".

Aldo Rossi—LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD—Editorial Gustavo Gili, S.A. Barcelona, 1971—Título original: *L'Architettura della Città* —Traducción: José María Ferrer Ferrer y Salvador Tarragó Cid— Prólogo: Salvador Tarragó Cid, arquitecto—Colección Arquitectura y Crítica, dirigida por Ignacio de Solá Morales Rubió, arquitecto.

El autor se mueve dentro de las siguientes coordenadas: a) la relación —que compartimos absolutamente— de la edificación y el urbanismo, b) el intento de captar, pluridisciplinariamente, el fenómeno urbano, c) la crítica de los métodos funcionalista y organicista, d) la consideración del factor histórico en sentido amplio —mito, establecimiento originario o sentido del lugar, evolución, cambios y mutaciones— notándose la influencia directa de Mumford y de las nuevas concepciones ecológicas, y e) sus propuestas.

El contenido es como sigue: Introducción (Hechos urbanos y teoría de la ciudad) -I- Estructura de los hechos urbanos (Individualidad de los hechos urbanos. Los hechos urbanos como obra de arte, Cuestiones tipológicas, Crítica al funcionalismo ingenuo, Problemas de clasificación, Complejidad de los hechos urbanos, La teoría de la permanencia y los monumentos) -II- Los elementos primarios y el área (El área -estudio, Área y barrio, La residencia, El problema tipológico de la residencia en Berlín, Garden city y ville radieuse, Los elementos primarios, Tensión de los elementos urbanos, La ciudad antigua, Procesos de transformación, Geografía e his-

toria. La creación humana) -III- Individualidad de los hechos urbanos. La arquitectura (El locus, La arquitectura como ciencia, Ecología urbana y psicología, Precisión de los elementos urbanos, El Foro romano, Los monumentos. Crítica al concepto de ambiente, La ciudad como historia, La memoria colectiva, Atenas) -IV- Evolución de los hechos urbanos (La ciudad como campo de aplicación de fuerzas diversas. La economía, La tesis de Maurice Halbwachs, Consideraciones acerca de los caracteres de las expropiaciones, La propiedad del suelo, El problema de la vivienda, La dimensión urbana, La política como elección) Los cuatro capítulos están bien provistos de notas interesantes. Al final van una serie de ilustraciones de Zurich, el puente del diablo de San Gotardo, Padua, Stoccarda, Frankfurt del Main, Berlín, Arles (anfiteatro romano), Brouage, Rocroi, Milán (plano napoleónico, el de Beruto), Roma (maqueta), Segovia (acueducto), Roma (foro), Mérida (acueducto), Mérida (puente romano), París (intervención de Haussmann), Viena (Karl Marx-Hof), El Havre (reconstrucción de Perret), París (rue de la Ferronnerie, 1969), Chandigarh (plan Le Corbusier), Brasilia (plan de Lucio Costa).

"Sostenemos, por el contrario, que la ciudad es algo que permanece a través de sus transformaciones, y las funciones, simples o múltiples, a las que ésta progresivamente lleva a cumplimiento son momentos en la realidad de su estructura. La función viene entonces entendida sólo en su significado de relación más compleja entre varios órdenes de hechos descartando una interpretación de relaciones lineales entre causa y efecto que son desmentidas por la realidad".

Nos encontramos, por tanto, en la encrucijada de la Historia, no ya en el Funcionalismo o en el Organicismo. A su vez esta Historia está entendida en su máxima complejidad, alcanzando a veces el sentido filosófico, cuando pide se considere la República de Platón y la de Aristóteles, como momentos de madurez del pensamiento humano y del urbano, entendidos como una unidad interrelacionada. O cuando considera la ciudad como el ámbito de la historia humana, o el lugar de la relación de lo natural con lo artificial, la confluencia de naturaleza y cultura, ideas que compartimos plenamente. Creemos que pensadores marxistas como Lefébvre no andan lejos de esta concepción, o sea que se nota su influencia, o tal vez la del mismo Antonio Gramsci.

"Esta dificultad de individualización nos puede inducir a buscar un elemento irracional en el crecimiento de la ciudad. Pero este crecimiento es tan irracional como cualquier obra de arte; el misterio estriba quizás y sobre todo en la voluntad secreta e incontenible de las manifestaciones colectivas."

Ramón Garriga Miró